



Visibilizando tu investigación

La Investigación en la disciplina enfermera surge de la necesidad de tener una base científica para el desarrollo de nuestra práctica profesional. Una necesidad indudablemente ligada al rigor en el trabajo enfermero, al desarrollo profesional y a la mejora de todos los procesos asistenciales y de gestión. La investigación enfermera, lejos de ser una moda, es un valor en alza, aunque no podemos obviar que aún no es una cuestión prioritaria a desarrollar desde el punto de vista de un número importante de profesionales. La práctica asistencial abarca casi todo nuestro trabajo, la lectura crítica no está realmente integrada en nuestro juicio clínico, la evidencia es cosa de los expertos, las inercias tienen demasiado peso, la falta de apoyos nos aleja el interés.

En el Área Sanitaria III del Servicio de Salud del Principado de Asturias, se palpaba una necesidad. Algo sentido y expresado. Eran pocas las profesionales que estaban ligadas a estudios de investigación, la mayoría como apoyo a otros profesionales no enfermeros que necesitaban de su participación, o como líderes de proyectos ligados a un proceso formativo o una iniciativa aislada. Decidimos buscar una respuesta a la necesidad realizando una propuesta a diferentes profesionales del Área Sanitaria que estuvieran interesados. La generación de referentes de investigación voluntarios en todos los entornos asistenciales del Área, nos corroboraba el interés. Fue realmente importante poner las cartas boca arriba, trabajar a nivel grupal y dar respuesta a parte de las demandas.

Dar primeros pasos en el mundo de la investigación nos obliga a creer en el proyecto, no pensar que es un mundo limitado a unos pocos y que no es extensible como posibilidad a todas las enfermeras que quieran hacerlo. Sin olvidarnos de la participación de los profesionales en estudios de ámbito institucional con apoyo exclusivo, la existencia de contar con alguien que ejerza una función mentora tanto a nivel local como posibilidad virtual o 2.0 ha sido una de las grandes ayudas para las profesionales.

Nuestros principios fueron: dar oportunidad, alejar la teoría de un mundo complejo, conservar el rigor, dar formación, apoyo y practicar la motivación y el trabajo de equipo.

Hoy en día, generar espacios de encuentro para potenciar el conocimiento mutuo, la visibilidad y la motivación, debe ser uno de los objetivos que mueva nuestra estructura convencional y dé un paso adelante en una línea de trabajo que aprenda de la realidad y su análisis, del impacto de intervenciones necesarias para el cambio y la mejora.

La participación de todos los profesionales en encuentros de este tipo fue evidente en la celebración de la Jornada de Investigación Enfermera, del área I y III, donde se puso de manifiesto la importancia de todos los momentos claves de un proyecto de investigación y su trascendencia en la realidad asistencial. Además, las conferencias de Edurne Zabaleta del Olmo y Antonio Jesús Ramos Morcillo, enfermeras con amplia experiencia en el tema y en Atención Primaria, nos posicionaron en el presente y futuro. Del mismo modo, todas las compañeras que subieron a contar su experiencia hicieron palpable el entusiasmo del proyecto. De sus proyectos.

Son muchas las ideas que brotaron de la Jornada. No voy a hablar de conclusión, no es el concepto, concluir es acabar y este encuentro debe abrir camino: uno muy largo.

Edurne nos comentó que la investigación debe salir y volver a la práctica: la investigación traslacional debe ser un término acuñado en la disciplina enfermera. Y que el motivo que nos ha de mover para avanzar debe partir de la realidad que vivimos.

Hablando de Nursology (Enfermerología), concepto acuñado por Jacqueline Fawcett, Edurne nos acercó al fundamento científico de nuestro trabajo, esencial para la práctica: Debemos alejarnos del arte y la tradición y acercarnos a la ciencia.

También quedó claro que el concepto de "Nurseogyny", haciendo referencia a los prejuicios hacia las enfermeras, debe quedar neutralizado. No hay más.

Los consejos que nos lanza, son recomendaciones de cabecera: atreverse con las metodologías emergentes, ir progresando en proyectos interrelacionados, cooperar, leer revistas de nuestra disciplina, hacer clubes de lectura, escribir, difundir, ser agua para colarnos y filtrarnos en las barreras, formarnos de manera continua, y creer sin lugar a dudas en la investigación traslacional.

Antonio Jesús, nos trasladó una definición clara del producto de la investigación como algo muy nuestro. Investigar es un instrumento para ofrecer los mejores cuidados: hacer para obtener.

Es necesario para definir el rol y es estatus de las enfermeras. Porque es muy importante saber que nuestro esfuerzo en la investigación obtiene resultados en los pacientes y en nosotras como enfermeras.

Destacó lo necesario de tener una visión de conjunto, una estrategia global. Una necesaria implicación a nivel macro para que a nivel político se apueste y se dote para investigar. Y una colaboración estrecha con la Universidad.

También nos posicionó en la parte más práctica. ¿Cómo podemos empezar a investigar? Variedad de recursos, y el horizonte de todas las herramientas virtuales de las que disponemos, formarnos, huir de la soledad y trabajar y aprender con los que saben. Aumentar la capacidad con las herramientas digitales, paciencia y constancia.

Y que podemos, no hay duda.

Y cuando llega el momento de hablar de futuro, la esperanza debe estar en abrir un camino claro para que todos los profesionales que tengan interés por aprender a investigar puedan hacerlo, o para que todos los que necesiten ayuda tras tener una pregunta en su cabeza o en su equipo, puedan hacerlo. Quizás sea un motivo de investigación en sí mismo y sea el momento de preguntar a todas las enfermeras qué opinan al respecto. Además, debemos abrir los ojos, contextualizar y nadar en los entornos virtuales y de Redes Sociales, hay que compartir el conocimiento, remover las inquietudes y buscar la colaboración y la ayuda de mentores 2.0. Y la Red debe responder, que para eso es ese gran mundo donde todo es posible.

No debemos cerrar puertas a la investigación y menos en la ciencia enfermera. Marquemos impulso desde el liderazgo, apoyo de quien tiene el conocimiento, demos posibilidad a la oportunidad y hagamos camino entre todos.

Seguimos...

Ana Suárez Guerra
Directora de Gestión de Cuidados y Enfermería del Área Sanitaria III
Servicio de Salud del Principado de Asturias